

La leyenda de la mancha. Que trata de lo que pasó a un grupo de músicos que descubrió la novela del *Quijote* a casi 400 años de su publicación

CECILIA COLÓN

Cuando el maestro José Francisco Conde me invitó a formar parte de este coloquio alrededor de la figura de Don Quijote de la Mancha, inmediatamente mi cabeza se puso a trabajar en encontrar un tema explotable. Sin embargo, al poco tiempo me llegó una pregunta que coartó todas mis buenas intenciones. ¿Qué no se ha dicho ya sobre el Quijote? Los grandes escritores y críticos como Azorín, Unamuno, Alfonso Reyes y muchos más, han llenado infinidad de cuartillas tratando el tema desde muchas aristas, desde todos los ángulos. En torno a Cervantes y la gran obra que lo inmortalizó, se han escrito desde monografías breves y sencillas hasta tratados voluminosos y sesudos. Ante estos pensamientos, la ponencia parecía ya una tarea titánica. ¿Qué podía agregar yo que no se hubiera dicho ya?

Justo en ese momento de reflexión y frustración, una melodía que escuchaba mi hijo y me llegaba como un eco lejano logró captar mi atención... "Si acaso tú no ves más allá de tu nariz..." Pero la línea que me obligó definitivamente a oírla fue: "Amigo Sancho, escúcha-

me, no todo tiene aquí un porqué, un camino lo hacen los pies". Por supuesto, esa canción hablaba del Quijote, el mismo al que yo andaba buscando.

Al fin tenía mi tema: Es cierto que sobre esta figura literaria se ha escrito y dicho mucho, sin embargo, en cada generación ocurre que los jóvenes empiezan a descubrir a los escritores que nos han heredado legados importantes, paradigmas a seguir como *El Quijote* y son precisamente ellos, los jóvenes, quienes nos renuevan estas lecturas con sus puntos de vista.

Mägo de Oz es un grupo español integrado actualmente por ocho personas cuya trayectoria data desde 1989. Ha habido varios cambios de integrantes en el grupo, pero los que ahora lo forman, ya tienen doce años juntos. En 1998, cuando eran sólo seis, hicieron un disco llamado *La Leyenda de la Mancha* y, obviamente, los personajes centrales de las canciones son Don Quijote y Sancho Panza. ¿Por qué me parece interesante este hecho? Por dos razones fundamentales: la primera, por el homenaje que se le hace a Cervantes, a los personajes de su novela y al mundo de aventuras que el grueso texto encierra. La segunda razón es porque gracias a esta música, algunos chicos que la oyen buscan el original para conocerlo, es decir, buscan la novela de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* para saber qué tiene de especial este personaje literario que un grupo de música moderna le dedica todos los temas de un disco.

Ahora bien, ¿por qué el título de *Leyenda de la Mancha*? Realmente cumple con las características del género, pues nos da un punto de vista de una época pasada y se mezcla la realidad con los hechos sobrenaturales, en este caso, salidos de la imaginación de Don Quijote. Al leer esta novela, nos enteramos de lo que hacía, vivía y sentía la gente de aquellos siglos que ahora nos parecen tan lejanos, se han rescatado costumbres, dichos y toda una forma de ver la vida, además de que el texto ha trascendido a tal grado que todos los hispanohablantes estamos celebrando ahora el gran cumpleaños del Quijote, de ese personaje literario que ya se convirtió en una leyenda.

En el disco, después de los títulos de cada una de las trece canciones que lo forman hay una pequeña explicación del asunto que van a tratar, igual que se hace en la novela, donde luego del número de cada capítulo, se indica el tema a tratar. Así tenemos que la primera canción se llama "El santo grial" y agrega: "Que trata de las novelas de caballerías que Alonso Quijano eligió para ocupar su tiempo y dormir su mente. Todos buscamos un grial, ¿no?". La segunda es "La Leyenda de la Mancha, que trata de la locura de Don Quijote. Una tierra al norte del tiempo y al este de la realidad. ¿Quién está loco y quién cuerdo?. Quizás los locos se han creado un mundo paralelo al ver cómo está dirigido el nuestro". Otra canción interesante es "Noche toledana, que trata de cómo Don Quijote, resuelto a salir por los caminos se arma caballero en una venta, confundíendola con un castillo y al ventero, con un alcalde". En fin, son sólo ejemplos de lo que la gran novela española sigue inspirando en esta actualidad. Es cuando nos damos cuenta de que sigue estando de moda y muy vigente a pesar de sus primeros cuatro siglos de vida.

La influencia del *Quijote* es tal que aunque se quisiera abarcar en su totalidad resultaría imposible por la cantidad de temas y situaciones que maneja a lo largo de toda la historia. Por este motivo, Mågo de Oz selecciona los hechos más importantes o los que llaman más su atención para explotarlos a lo largo del disco. Comienza con la razón por la que Alonso de Quijano se vuelve loco: la excesiva lectura de novelas de caballerías, mismas que acaban con su cordura. ¿Será por esto que la Santa Inquisición prohibió la lectura del *Quijote* y su entrada a la Nueva España? Los libros se convierten en la puerta por la que tenemos acceso a otro mundo y a otra realidad:

Existió una tierra al norte del tiempo, al este de la realidad,
donde los libros abren la puerta a un mundo por llegar.
Si duermes tu mente y dejas tu alma volar
caballero serás y tus sueños se harán realidad.

La Leyenda de la Mancha.

Efectivamente, ¿acaso los libros no son como un boleto para viajar? Con ellos nos podemos ir a cualquier época, a cualquier lugar del mundo o fuera de él, al pasado, al futuro, no hay problema con la transportación, es segura y de clase premiére. Podemos cabalgar junto a Sancho Panza y Don Quijote con sólo abrir el libro y vivir con ellos todas las aventuras que la mente ofuscada y llena de creatividad de don Alonso Quijano vive junto a su escudero. Esos mismos libros que lo hicieron desvariar son ahora como una invitación al viaje y ¡quién sabe! si a la locura también, esa locura que atenta peligrosamente contra la monotonía cotidiana de todos los días.

Otro tema interesante y que es, tal vez, la canción más famosa del disco se titula "Molinos de viento", quizás también porque es la aventura más conocida del Quijote, precisamente porque nuestro personaje ya no ve el mundo con los ojos de la realidad sino con los de la imaginación; consecuencia lógica de quien ha cambiado sus referentes y sus puntos de vista:

Si acaso tú no ves más allá de tu nariz
y no oyes a una flor reír.
Si no puedes hablar sin tener que oír tu voz
utilizando el corazón.
Amigo Sancho, escúchame, no todo tiene aquí un porqué
y un camino lo hacen los pies.

Molinos de viento.

¿Cuántas veces no quisiéramos ver la vida y nuestra propia realidad, que en ocasiones resulta agobiante, con esos ojos? Quisiéramos dejar salir a flote con más frecuencia la imaginación para resolver esta realidad de otro modo, para hacerla más vivible y menos difícil. ¿Cómo sería este mundo si lo viéramos de otra manera? Acuérdate, lector, que aquí, en esta oportunidad, sí se vale elucubrar, sí se vale huir a mundos diferentes en donde las reglas de la lógica no son y son las que tú quieras poner.

Obviamente, no podía faltar el tema de la amistad. Sancho y el Quijote son los amigos que viven juntos durante mucho tiempo, que

se ayudan en todo, que se apoyan, incluso en las circunstancias en las que hay más peligro o son más difíciles; allí están, siempre juntos, el uno al otro tolerándose en la convivencia diaria, continuamente prestos a ayudarse en lo que le suceda al otro. Mago de Oz les dedica "Dime con quién andas":

Si oyes en la noche la voz de la soledad y el rumor
que ha llegado el tiempo de ser dos... ¡Aquí estoy!
Ten mi mano, apriétala bien. Ten mi hombro, apóyate en él,
y adonde nos lleve el viaje iré, contigo iré.

Y en tu descanso seré el reposo y en tu camino seré el andar
y al sol mandé avisar a la brisa que haga saber, nuestro caminar.
No es más rico el que tiene más
sino el que menos ha de necesitar.

Dime con quién andas.

Es una canción-homenaje a la amistad, a ese Sancho Panza que siempre está con nosotros, listo para acudir en nuestro auxilio en caso de necesitarlo. Es la canción para ese amigo, para ese cuate que jamás nos ha dejado y que nos ofrece su mano y su hombro como el apoyo que requerimos en todo momento, en las buenas y en las malas.

El amor no podía faltar, si don Quijote pasa aventuras sin fin siempre pensando en brindarlas a su amada Dulcinea, Mago de Oz le canta a Maritornes:

Por ti, cariño, encogería la noche al tamaño de tu cama
y compraría tus caricias pagando con besos mi libertad.
Por ti, cariño, perdería mi orgullo en la trastienda de mi alma,
y saciaría mi venganza bebiendo como un loco en tu boca después.
Porque al rozarte siento miedo, amor, de despertar y no oír tu voz.
Y que al llegar el alba a tu ventana, abra los ojos y sólo esté yo.

Maritornes.

Envuelto por el erotismo de la noche, Mago de Oz declara su amor a Maritornes, le dice todo lo que sería capaz de hacer por ella y lo que pasaría si ella no estuviera. Es la ilusión del amor la que dicta esta canción, es ver el mundo ahora con los ojos del amor. Del mismo modo en que Don Quijote le habla dulcísimas palabras a Maritornes confundiéndola con la princesa de un castillo que va a ofrecerle su amor y que él rechaza de la forma más dulce y galante por no serle infiel a su amada Dulcinea, así esta canción recuerda todo lo que un hombre será capaz de lograr por conseguir el corazón de su dama:

Quiero perderme en la jauría de tus labios
tormento es tu boquita de miel
enjaulé mi alma en tu linda armadura
forjada con tu cuerpo y tu piel.

Maritornes.

Pero después viene la desilusión que conlleva el darse cuenta de que la realidad es diferente a la fantasía:

Viéndose sumido en tales pensamientos
Don Quijote no acertaba a ver
que la destinataria de tanto halago
no era quien creía ver.
Era Maritornes, la moza asturiana,
tuerta del ojo y del otro no muy sano
que yendo al encuentro de su amante arriero, se topó con él.

Maritornes.

¡Pobre Don Quijote!, el recuerdo de su Dulcinea es tan grande y fuerte que le sirve de escudo para rechazar a la que cree que va por él, a la moza asturiana que busca al arriero. El final de esta aventura no es muy bueno para Don Quijote, pues en cuanto el arriero se da cuenta de que él le habla ternezas a Maritornes y creyendo que la está enamorando, salta como una fiera sobre él y lo golpea feroz-

mente sin importarle que el pobre Don Quijote estaba bastante molido ya de su aventura anterior.

“El templo del adiós” anuncia el final de la novela de Cervantes. La melodía habla justamente del encuentro que tuvo Don Quijote con el Caballero de la Blanca Luna, que no es otro sino el Bachiller Sansón Carrasco, su vecino de La Mancha, quien preocupado por la salud de don Alonso Quijano, finge ser otro caballero andante que pelea contra él. La lucha se lleva a cabo y la pierde Don Quijote. Esto marca el final de todas sus aventuras, pues ahora tendrá que quedarse un año en su casa, dedicándose al trabajo en el campo. Muy triste, nuestro héroe no tiene otro camino que hacer lo que él mismo se impuso, pues como caballero andante tiene palabra y ésta vale más que todo el oro del mundo, más que todas las haciendas e ínsulas de la tierra:

Cuentan que estando cerca el final de su viaje vio llegar
una silueta, que con el sol su armadura hacía brillar...
Todo lo que empieza tiene un fin y es la razón de la vida,
todo lo que has aprendido de amistad y amor
en tu alma quedará.
Ya todo está hecho y ahora te aguarda mi reino:
Duerme, duerme.
Monta a Rocinante y emprended camino hacia la luz,
es tiempo de regresar.

El templo del adiós.

El término de la novela se acerca y Mägo de Oz lo interpreta como el círculo normal de la vida, sin embargo, todo lo vivido, todo lo sentido allí quedará guardado y almacenado en el alma, como parte de un equipaje que cada quien llevará en el último y definitivo viaje.

Finalmente, sucede la muerte de Don Quijote. Regresa a la cordura y se cierra el ciclo. El disco termina y la vida de nuestro personaje también. Sin embargo, la desaparición física de la gente de igual forma conlleva a otros sentimientos de nostalgia y añoranza, esa desesperación por ver, aunque sea sólo una vez más, a ese ser que

se nos fue, para decirle lo que sentimos por él, lo que no alcanzamos a decirle en la despedida final. ¿No será quizás ese sentimiento el que nos queda cuando llegamos a la última página de la novela y no le dijimos al Quijote lo que sentimos por él después de acompañarlo en tantas aventuras?

En la canción "Réquiem", Mägo de Oz se despide así:

Ahora que tú ya no estás aquí siento que no te di
lo que esperabas de mí.
Ahora que todo terminó, a quien de mí te alejó
yo le quisiera pedir
que me deje sólo un día más para poder hablar
de lo que eras para mí,
que me deje disfrutar
de tu voz, y contemplar
tus ojos una vez más.

Réquiem.

Nuevamente las ganas de querer cambiar el destino final son las que guían la letra de esta canción. ¿Por qué no se lo dijimos en vida? ¿Por qué tuvimos que esperar a que ese alguien tan especial muriera para decirle lo que significaba para nosotros? ¿Acaso sólo vivimos de ilusiones? ¿Acaso no podemos resolver nuestra realidad de otra manera, siempre tenemos que echar mano de los sueños?

"Ancha es Castilla" es el epílogo del disco y la conclusión de Mägo de Oz respecto a *Don Quijote de la Mancha*, es también una invitación a querer cambiar este mundo que nos tocó vivir, tal vez dejarnos llevar un poco por esa locura a la que no le permitimos salir sin saber por qué razón. ¿Acaso es malo soñar? ¿Siempre tenemos que estar despiertos y sentir lo mismo? ¿Qué pasaría si, como hizo Don Quijote, cambiamos nuestro destino al empezar a ver la vida con los ojos de la imaginación y el corazón?

"Ancha es Castilla" es el mensaje, en forma de canción, que este grupo de músicos llamado Mägo de Oz nos deja luego de haber leído la novela del *Quijote*, a casi 400 años de su publicación:

Todos soñamos con ser
un caballero y tener
algo por lo que luchar
y un amor que defender.
Si tienes un ideal o un principio,
defiéndelo y aférrate a él,
alguien escribió que la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

Ancha es Castilla (Epilogo)